

SERMON

XCIII.

DEL DOMINGO SEXTO DE RAMOS, Y PRIMERO de este dia, en San Joseph de Granada.

Año de 1671.

Cum appropinquasset Iesus Ierosolimis, & venisset Bethphage ad Montem Oliveti, tunc misit duos discipulos, &c. Ex Evang. Lect. Matth. cap. 21.

SALVACION

Lingular, y solemníssimo Triunpho con que entró Jesu Christo S. N. en la gran Metropoli de Jerusalem, es oy el empleo de la Religión, y devocion de la Catholica Iglesia. Oygamos como lo refiere el Evangelista, para observar sus mysterios. Viendo N. Redemptor Soberano que se llegaba ya el tiempo tan deseado de su amor para padecer por nosotros, y llegando à Bethphage, Poblacion que estaba junto al monte de las Olivas, cerca de Jerusalem, mandò à dos de sus Discipulos (que en sentic de la Glossa, S. Hilario, S. Vicente Ferrer, y otros, fueron Pedro, y Felipe) que fuesen à vna Aldea que estaba enfrente, en donde les dixo hallarian atada vna jumentada con su cria, que la desataassen, y se la traxessen, advirtiendoles, que si alguno les dixesse por qué se los llevaban, le respondiesen, que el Señor tenia de ellos necesidad: *Dixit, quia Dominus his opus habet.* Así lo executaron los Discipulos: sabió el Redemptor ya en el vno, ya en el otro, después que los Apóstoles los prepararon con sus mantos, dando cumplimiento à vna profecía clara de Isaias, y Zacharias, y de esta suerte se iba acercando à la Ciudad, de donde le salieron

à recibir con raras demostraciones de alegría, y reverencia; porque vnos echaban las capas en el suelo para que passasse sobre ellas; otros cortaban ramos de oliva, de palma, y otros arboles, para hacer mas cèbre la entrada, entonando todos aquella aclamacion *Hosanna*, en que le confesaban Rey, Señor, y Mesias prometido. Esta es la narracion sencilla de la Historia.

2. Pero à quien no pasma aun esta sencilla narración? El Principe de las Eternidades, el Unigenito del Padre Eterno Christo Jesus se haze recibir en vn jumento! Dios, y Señor mio: que nuevo triunfo es este de vuestra Soberania? Yo me acuerdo, que para entrar en Roma con triunfo, Aureliano, hizo que tirassen el carro quatro Cierbos, como refiere Vopisco: para entrar Marco Antonio (como refiere Plinio) dispuso que tirassen el carro triunfal muchos leones: para entrar con triunfo Julio Cesar, tiraban el carro quarenta Elefantes, como refiere Suetonio: y de los mismos se sirvió el gran Pompeyo en su triunfo, como dize Plinio. Esto si; pero que se sirva Jesu Christo N. S. de los jumentos para su triunfo! Si, Catholicos. Sabeis por qué? Aquellos Principes de la tierra vieron de aquellos

Arcon. in Math. 21. Orig. hom. 14. in Matth. 19.
Ist. 62. v. 11. 2. 46. 9. v. 9.



Ioseph. lib. 8. antiq. 10.

Flin. lib. 31. c. 49.

Palac. in Matth. 21.

Reg. 17. Basil. Se. leu. orat. 15.

Isai. 16.

August. 11. 51. in Ioan. Amb. lib. 9. in Luc. 19. Brun. ser. 1. de Ram. Damian. serm. 7. Vnc. Ferr. serm. 3. de hac Dom. Bed. hom. 96. Ram.

Hebr. 8.

animales no solo para hacer demostracion de su grandeza, sino para significar en las propiedades de los brutos los medios de que se valieron para conseguir las victorias. Se sirvió de los Ciervos Aureliano, para dár à entender quanto importò en la campaña la diligencia: llevó Marco Antonio los Leones, para mostrar que debió à la fortaleza la victoria: y llevaron Elefantes los otros, para significar que vencieron con la sagacidad à los enemigos.

3. Ved aora la profunda sabiduria de Jesu Christo. Venia à vencer à sus enemigos, y nuestros, no con diligencia, fortaleza, y sagacidad humana: si con humildad, y paciencia; y por esto eligió para su triunfo, no ciervos, no leones, no elefantes, sino animales que signifiquen su paciencia, y humildad; que siendo el mejor David, que viene al Valle del Mundo à vencer al Goliath de la malicia, no quiere llevar las armas reales de Saul, sino el baculo, y honda de Pastor humilde, para mostrar que viene con la humildad à vencer, siendo el Cordero, que anunció Isaias que ha de dominar en la tierra: *Agnum Dominatorem terra*, viene con la mansedumbre, y paciencia de cordero à dominar. O admirable documento! En la Milicia Christiana, el mas humilde mas vence. O digamos, que eligió el Señor aquellos animales por el mysterio grande de los dos Pueblos, Hebreo, y Gentil, que venia à gobernar, como sienten San Agustín, San Ambrosio, San Bruno, el Damiano, y San Vicente Ferrer: porque la jumentada ligada era symbolo de la Synagoga, domada ya con el peso de la antigua Ley, y ligada con los preceptos ceremoniales, judiciales, y morales: y el jumento indomito era imagen de el Pueblo Gentil, que aun no sabia de yugo de Ley, y Religión. En vno, y otro subió Jesu Christo Señor nuestro (desatando al Hebreo de las ligaduras de lo figurado, y ceremonial) para dár à entender, que venia à redimir, y salvar al vno, y otro Pueblo, cumpliendo la profecía de Jacob à la Tribu de Judá, de donde descendia

nuestro Redemptor: *Ligans ad vineam pullum suum, & ad vittem asinam suam.* Este es el mysterioso triunfo de Jesu Christo Señor nuestro.

4. Mas como se llama triunfo, si aun no ha entrado en la campaña de la passion? Fue Ley entre los Romanos (como dice Alexandro ab Alexandro, Valerio Maximo, y Rosino) que no se concediesse la celebracion del Triunfo, sino al que huviesse vencido en vna batalla à cinco mil combatientes. Como, pues, admite el Señor el triunfo, sin aver vencido? Es porque sabia con infalible ciencia que avia de vencer, lo que no sabian los otros Capitanes, y por esto entra triunfante, como quien estaba tan cierto de la victoria? Mas dice San Agustín: avia de alcanzar muriendo la victoria, y como ya va à morir, entra Jesu Christo con triunfo: *Quia erat Dominus mortem moriendo superaturus.* Por esto se haze recibir con ramos, y palmas, indices de la victoria que iba à conseguir con su muerte, que este fue el mysterio de aquel dia solemne, que dixo David, que le avia de celebrar con ramos: *Constituit diem solemnem in condensis*, donde leyó Santespagnino: *Ligate agnum funibus*; y otros: *Festum frondibus.* Cenid con ramos al Cordero; porque aquel Cordero Pasqual que mandaba Dios que se sacrificasse à los catorce de la lunacion por la tarde, ordenó su Magestad que le llevassen à los diez del mes, quatro dias antes: *Decima die mensis*; y entonces le llevaban con alegría coronado de flores, y cercado de Ramos, como dice Lorino, para significar, que el Divino Cordero Christo Iesus, que se iba à sacrificar por el hombre, avia de ser llevado con ramos, y solemnidad de triunfador, quatro dias antes de su muerte, con la que infaliblemente avia de vencer, no solo à cinco mil enemigos, sino à los cinco que equivalen à muchos mas, que fueron, el mundo, el pecado, el demonio, la muerte, y el inferno. Oy se cumplió lo significado de el Cordero Pasqual.

5. Y aun si reparamos mas en estas

Tom. III.

L 2 tas

Gen. 49. Aug. serm. 14. de Sanct. Clem. 4. lex. lib. 12. padagus. 5. Alex. ab Alex. lib. 1. genial. cap. 22. Valer. lib. 2. cap. 8. Regis. lib. 10. amig. cap. 29. August. 11. 51. in Ioan. Psal. 117. Genes. lib. 16. c. 4. Lorin. in Psal. 117. 27. Arias. Mont. in Marc. Resp. ad e. 12. Exod. Ludolph. vit. Christ. 2. c. 26.

tas demonstraciones de los Ramos, y las capas, se descubie significacion mas mysteriosa. El echar las capas para passar por ellas, fue señal de que le aclamaban Rey. Así lo hizieron los que asistían à Jehu, quando fue vngido por Rey de Israel, como consta de la Sagrada Historia: *Vnusquisque tollens pallium suum, passerunt sub pedibus eius*, que por cosa rara refiere Plutarco; esta honra que hizieron à Caton Vticense, que era propria de los Emperadores: *Substernentes in via qua pergebat vestes, qua vix pauci Imperatoribus praestabant*; y la misma dice Atheneco, hablando de Cocys, Rey de Tracia. De la misma fuerte los Ramos, y las palmas eran symbojo de el Reyno. Así leemos recibian las Provincias à Holofernes por Rey, en nombre de Nabuchodonosor, con coronas, y ramos: *Exibant obviam vententibus, excipientes eum cum coronis*. Así recibieron à Alexandro Magno en Babilonia, echando flores, y ramos por el suelo, como dice Quinto Curcio. Así recibieron en Italia al gran Pompeyo, como refiere Plutarco. Así recibieron en Ierulalen al Rey Agripa, como refiere Philon. Y así recibieron en Ierulalen al Rey de Reyes Iesu Christo Señor Nuestro, admitiendole por Rey, como lo publicaban en la general aclamacion, con que le llamaron hijo de David. Estos son (Fieles) algunos de los mysterios de este triunfo, para excitar nuestro Catholico gozo al ver à nuestro Redemptor tan celebrado, y aplaudido: pasemos à ver lo que enseña, para nuestro aprovechamiento, y antes à solicitar la gracia para el acierto, y el fruto, por medio de MARIA Santissima, *Ave Maria, &c.*

Cum appropinquasset Iesus Hierosolymis, &c. Matth. cap. 21.

6. I.
LUGAR EN LA PROCESSION
para todos los Christianos.

6 **P**unto es de grande consuelo el que nos pre-

dica oy la Iglesia nuestra Madre en la memoria, y ceremonia mysteriosa de los Ramos. Ha predicado en toda esta Quaresma à los oidos de sus hijos los Catholicos, y para no omitir su zelo quanto conduce à su bien, les predica oy con la procesion à los ojos. Estilo fue, de que, con orden superior, vísaron muchos Profetas: pues ya veremos à Samuel cortar la capa de Saul, para darle à entender, que le quitaba Dios la Corona: Eliseo tambien hizo que el Rey de Israel Joas disparasse vnas factas contra el Oriente, para indicarle las victorias que avia de alcanzar de el Reyno de Syria: Jeremias de la misma fuerte, quebrando vn valo de barro, significò las calamidades que amenazaban al Pueblo; y Ezechiel vestido de camino le predicò su pena cautividad: porque tiene mas eficacia lo que se representa à los ojos, que lo que solo se propone à los oidos. Así pues la Iglesia Santa predica oy à los ojos con esta ceremonia, y procesion; pero desearéis ya saber qual es el consuelo que predica. Ea, reparad en la procesion, dice San Bernardo, que en ella està significando el consuelo, aunque ella misma no nos dexa dilatar en decir todo lo que significa: *Multa nobis ministrat processio: sed eadem impedit ne dicere plura possimus.*

7 Ved (Fieles) la procesion de las turbas, que oy sale à recibir à Iesu Christo: *Plurima autem turba*. En ella hallareis vnos que van delante: *Quae praecedebant*; otros que siguen despues: *Quae sequebantur*; vnos ay, que van cantando: *Clamabant*; otros que callaban: vnos que llevaban ramos de oliva: *Cedebant ramos*; otros que llevaban palmas: *Acceperunt ramos palmarum*; vnos que se quitaban los vestidos para servir al Redemptor; pero advertate (dice San Bernardo) que al referirlo S. Marcos, no dice que se desnudaron todos, sino muchos: *Multi vestimenta sua straverant in via*. Luego no todos se desnudaron. Es así:

Vid. hic. serm. 32. num. 1.

1. Reg. 15.

4. Reg. 13.

Jerem. 19.

Ezech. 12.

Orat. de art. post. v. 180.

Brun. ser. 1. in Ramis.

Bern. serm. 2. in Ramis.

Tom. 12.

Marc. 11.

Non

non omnes (dice San Bernardo) *Vestimenta prosternebant*; pero todos delante, siguiendo, cantando, callando, con palma, con oliva, desnudos, vestidos, todos iban en la procesion, y camino de Ierulalen con Iesu Christo: *Sed nec à processione leguntur exclusi*. O consuelo grande de los Christianos! Veis aqui en que està el consuelo. Que juzgais es la vida de los Catholicos, sino vna procesion mystica desde el Bautismo hasta la Ierulalen de la Gloria? Y notese (para que se conozca que es procesion de esta vida) que ninguno de los que van en ella ve claramente el rostro del Señor, porque esta vista se guarda para la eternidad: *Non videbitis me homo, & vivet*. Pues aora: En esta procesion van vnos delante, que son los Superiores que guian, y mandan: otros siguen, que son los Subditos que obedecen: vnos acompañan al Señor, y cantan, que son los Sacerdotes: otros callan, que son los Seculares: vnos llevan palma, que son los virgines: otros llevan oliva, que son los casados: vnos van desnudos, que son los Religiosos con vida muy auftera: otros van vestidos; que son los virtuosos de otros estados; con menos aufteridad; pero quien no ve que todos van camino de Ierulalen en la procesion, porque ay gloria (aunque con mas, ò menos grados) para todos? *Sed nec à processione leguntur exclusi*. Advertian esta verdad los que andan invidiando el estado ageno, y conozcan que cada vno en su estado pueden salvarse, pues ninguno es excluido de la procesion mysteriosa.

Bern. serm. de S. Benedicti.

Bern. serm. 1. de Ramis.

Bern. serm. 2. in Ramis.

Exod. 33. Ludolph. vit. Chris. lib. 2. cap. 27.

Exod. 33.

Exod. 33.

Exod. 33.

Exod. 33.

Exod. 33.

Exod. 33.

Exod. 33.

Exod. 33.

& volatile super terram. Pues representan à los Christianos; que dichosamente renacen de las aguas de el Sacrosanto Bautismo: *Per vos* (escriuió el Santo) *visi Sancti significantur, qui ex aquis regenerati sunt*. O pondere, y agradezca el Christiano este especial beneficio, que no pudo merecer! Pero pondere mas, para que mas agradezca. A quien fue la bendicion? A las aves, y los pezes: *Benedixit eis*. Quien no estraña esta merced? Que alcance la bendicion divina à las aves, està bien, que se hacen dignas del favor con bolar àzia el Cielo elevadas de la tierra, en donde se detienen fojo por necesidad; pero los pezes por que? No vemos de la fuerte que viven entregados à las olas, y turbaciones, sin salir sino rara vez de el profundo, y esto lo que tienen alas, y por breve espacio? Bien lo conoció San Bruno: *Alteri profunda pisunt, alteri ad caelestia eleuantur*. Pues por que les ha de alcanzar la misma bendicion que à las aves? Mas claros que alcancen los favores de Dios al Sacerdote, al Religioso, al contemplativo, que como mysticas aves vuelan al Cielo con las alas de las virtudes, sin detenerse con los afectos en la tierra, nadie lo estraña; pero el seglar, el casado, entregado à las olas de los negocios, que no sale de las turbaciones del siglo, como el pez: este ha de ser como los otros favorecido? Si, dice el gran Patriarca de la Cartuja, que no excluye Dios por su infinita bondad à alguno de su bendicion. Sepase que son buenas las aves; pero que tambien son buenos los pezes: que si aquellas se hacen dignas de la bendicion de Dios con sus buelos contemplativos, estos la saben merecer entre los negocios, y turbaciones de su estado. Vease que ay bendicion para todos, aves, y pezes, porque para todos los estados ay gracia, ay favores de Dios, y salvacion: *Boni sunt illi & illa* (concluyó San Bruno) *quia inter omnes alias creaturas isti primam benedictionem suscipere meruerunt*. Veis como van todos en la procesion caminando à Ierulalen?

Nec à processione leguntur exclusi.

Brun. Cap. 1. lib. de nov. mund. cap. 9.

Lav. 11. Greg. lib. 5. mor. c. 8. Brun. ubi sup.

Vbi sup.

Tom. III.

L 2

6. II.

§. II.

VAN EN LA PROCESSION DELAN-
te los Superiores, si guian con zelo,
doctrina, y exemplo.

9 Este es (Catholico) el con-
suelo, que oy nos ofrece

en la procesion la Iglesia, mas para que
no sea consuelo superficial, y vano, como
los del mundo, sino solido, y substancial,
como los del Cielo: sera bien que vea-
mos si todos los que hemos dicho van en
la procesion (quero decir) si van camino
de la Celestial Jerusalem. Es cierto que
ay Jerusalem para todos los estados, que
por esso la vió San Juan con doze puertas:

Habentem duodecim portas; porque de par-
te de la divina bondad, todos tienen puer-
ta para la gloria; pero caminan todos los
de todos estados, para entrar por essas
puertas? Van todos en la procesion? Di-
vinamente responde San Bernardo con
vnas palabras, que seran la llave de mi as-
umpto: *Omnes, si fideliter suo quisque inten-*

*tus fuerit ministerio, in procesione saluatoris
sunt, & cum eo ingredientur in Sanctam Ci-
uitatem.* Todos van en la procesion (di-
ce el Santo) y entraran todos los de to-
dos estados en la Celestial Jerusalem, si
todos, y cada vno fuere fiel en su ministe-
rio, y atendiere cuydoso a la obligacion
del estado en que Dios le puso: *Si fideliter
suo quisque intentus fuerit ministerio.* O
Catholicos! No es lo mismo ser Christiano,
y tener estado, que ir con Jesu Christo en
la procesion. Queréis verlo? A quatro
estados reduce S. Bernardo la procesion;

à los que preceden, à los que siguen, à los
que van al lado de Jesu Christo, y al ju-
mento humilde en que iba su Magestad;
pero aunque es assi que iban en la pro-
cesion los que iban delante, no es lo
mismo ir delante, que ir en la procesion;
aunque iban los que seguian, no es lo mis-
mo seguir, que ir à Jerusalem; aunque
iban en la procesion los que, acompaña-
ban al lado, no es lo mismo ir al lado, que
ir en la procesion; y aunque iba en ella

el animal humilde, ni es lo mismo ser ani-
mal humilde, que ir con Jesu Christo à
Jerusalem; porque solo camina à Jeru-
salem con Jesu Christo el que ya delante
se yva al lado, ya siguiendo, ya llevando,
atiende à cumplir con su propria obliga-
cion: *Si fideliter suo quisque intentus fue-
rit ministerio.* Individuemos para ir con
claridad.

10 Son los primeros los que van
delante: *Præcebant;* y estos son (dice San
Bernardo) los Superiores, que guian, en-
caminan, y dirigen à los subditos por el
camino de la eterna Jerusalem: *Ipsi sunt
qui vos regunt, & dirigitur gressus vestros
in viam pacis;* pero veamos si todos los
que van delante, van en la procesion. O
Superiores! Los que iban en la procesion
lleuaban palmas: *Acceperunt ramos palma-
rum;* y ya se sabe (como observò Bercho-
rio) que tienen como espadas las hojas.
Ay espada de zelo para defender la causa
de Dios? Para impedir sus ofensas? Esta
es la espada que mandò el Señor à los
Apostoles que comprassen: *Emat gladium.*

Pues ya vemos quantas culpas, abusos,
desordenes, y escandalos ay entre los Ca-
tholicos, sin respetar, ni aun à la Semana
Santa. Donde està la espada del zelo. Quié
la toma en la mano, para defender à Je-
su Christo? O Superiores! dice Hugo de
Sancto Victore. Veis que delante de vuest-
ros ojos estàn crucificando à Jesu Chris-
to con tantas culpas, y teniendo espada,

no la sacais para la defensa? *Videte, ô Pa-
stres, quid facitis: Christus in oculis vestris
crucifigitur. & vos adhuc gladium in vagina
habetis.* No vais en la procesion, aunque
vais delante, pues solo vais delante para
vuestra estimacion, bolviendo la espada
à la causa de Jesu Christo. No vais cam-
pino de Babilonia à recibir el castigo
por vuestra falta del zelo de su causa.

11 Apenas llegó à la tierra de los
Bethsamitas la Arca del Testamento anti-
guo, despues que salió del poder de los
Filisteos, quando viniendo sobre ellos la
indignacion divina, dió repentina muer-
te, no menos que à letanía de los Princi-
pales;

1. Reg. 6.
Greg. Be-
da, Euche-
rio ibi.

pales, y cinquenta mil de la plebe: *Percu-
sit àe populo septuaginta viros, & quingua-
ginta millia plebis.* Valgame Dios! Qué
delito han cometido estos hombres, para
castigo tan grande? No estaban bien ocu-
pados en sus labores? No se alegraron
mucho quando vieron ir la arca libre del
poder de sus enemigos? Fue porque la
vieron curiosos? Porque contra la Ley la
vieron desnuda? Porque la abrieron para
registrar su interior? Todas son respues-
tas de graves Expositores; pero oy hemos
de seguir à Theodoro, y Procopio. Sie-
te meses estuvo la Arca cautiva en poder
de los Filisteos: Si. Y en esse tiempo qué
hicieron los Israelitas? Acafo salieron à
redimir al Arca de Dios? Juntaron Exer-
cito, para sacarla de el poder de sus ene-
migos? No por cierto, que solo trataban
de su conveniencia, y descanso, que aun
viniendo la Arca à su tierra, los hallò sin
mas cuidado que el de recoger sus mie-
ses: *Bethsamita metebant triticum.* Pues qué
mas causa, para que Dios los castigue?

Criet. ibi.
Numer. 4.
Jsid. Clar.
in 1. Reg.
6.
Fagn. Va-
sol. ibi.

Hombres, à quienes Dios fió el cuidado
de la Arca, que assi olvidan su cuidado,
sin rescatarla de el poder de los Filisteos:
como no han de experimentar sobre si la
divina indignacion? Por esso les vino vn
tan funesto azote de su ira, dice Theodo-
reto: *Populus fuit castigatus, ut qui nolue-
rit pro Arca adire periculum, & septem men-
ses eam reliquerit apud alienigenas, & pro
ea bellum non suscepit.* Lo mismo, y aun
con las palabras mismas Procopio. Pre-
venzase para los castigos que le amena-
zan el Superior, que teniendo à su cuida-
do las almas, arca viva de Dios, las dexa
en poder de sus mayores enemigos, los
demonios, y los pecados, sin sacar para
su remedio la espada. Superior sin espada
de zelo, no lleva palma, aunque vaya de-
lante, y assi no va en la procesion à Jeru-
salem.

1. Reg. 6.

12 Podemos tambien entender
en los Ramos la doctrina del arbol gran-
de de la Divina Escritura, y de los arboles
fructuosos de las virtudes de los Santos,
que (como advirtió S. Bernardo) el repar-
tirla corre por cuenta de los Superiores;

Thod. ibi
1. 14.
Procop. ibi
EpComm.

Thod. ibi
1. 14.
Procop. ibi
EpComm.

Hug. Vili.
ap. Tiliu.
ibi.

Hug. Vili.
ap. Tiliu.
ibi.

Ossun. ser.
4. Dem. 3.
Advent.

*Prælati Ramos cadunt de arboribus, cum de
Sanctorum virtutibus evangelizant.* Pero

quantos son los que reparten esta doctri-
na? O qué pocos! Pues esos pocos van
en la procesion à la Gloria; no los que
negados à su obligacion, se han hecho
indignos aun del nombre de Superiores.
Preguntaban à Jonàs los Marineros de la
Nave: qué oficio es el tuyo: donde eres?
adonde vas? *Quod est opus tuum? que ter-
ra tua? quò vadis?* Respondió el Profeta,

que era Hebreo de Nacion, y que iba hu-
yendo de Dios, y apartandose de su Ma-
gestad: *Hebraeus ego sum. Cognoverunt quòd
à facie Domini fugeret, quia indicaverat eis.*
Jonàs, Jonàs, mira bien lo que respondes.
Tres son las preguntas que te han hecho:

por tu oficio, por tu patria, por tu camino:
y respondes solo à las dos: Bien dices que
eres Hebreo: Bien respondes, que vas des-
caminado, pues huyes de la divina volun-
tad; mas por qué à la pregunta primera no
respondes? Di, qual es tu oficio? *Quod est
opus tuum?* Responde, que eres Profeta.

No habla palabra. Qué es esto? Pues no
se ve? Es assi, que era Jonàs Profeta por
oficio; pero donde estaba, quando le pre-
guntaron? Durmiendo en lo profundo de
la Nave, que fue menester darle grandes
vozes para que despertara: *Dormiebat so-
pore gravi.* Pues como ha de responder à
la pregunta de su oficio? Yo (dice Jonàs)

durmiendo, y descansando, quando to-
dos los de la Nave estàn en tan evidente
peligro con la tempestad? Pues como po-
dré decir, que es mi oficio de Profeta, y
Ministro de la palabra de Dios? Mas facil
me será decir mi culpa, que confesar mi
obligacion sin cumplirla. Callo, no hablo
palabra, al preguntarme mi empleo, vien-
dome indigno con mi omision del nom-
bre de Profeta. O Nave de la Republica
Christiana! qué combaridos estàn los fie-
les de las olas de tentaciones, de apetitos,

con riesgo de anegarse, y perderse para
siempre! y el Superior, que debía alentar-
los en tanta tempestad, durmiendo, y des-
cansando? O indigno del nombre de Su-
perior! delante, y sin llevar ramos de doctri-
na? No es esso ir en la procesion con

Bern. serm.
1. de Eas-
mis.

10na 11.

Je-

Jesu Christo; aunque vaya por el oficio delante.

13 Pero demos que lleve espada de zelo, y ramos de doctrina; demos que sepa cortar los ramos con prudencia, segun las circunstancias; demos que lleve no solo ramos de palma, sino de oliva, hermanando la justicia con la piedad; pero va delante el Superior estampando huellas de virtud para que le sigan? Va dando a todos exemplo de bien vivir para que le imiten? Eso es poner en el camino las capas, dixo el Januense: *Tunc vestimenta virtutum in via sternimus, cum ea alijs in exemplum prebamus.* Si no ay vestido de exemplo, poco importará la espada del zelo, y los ramos de la doctrina. Fue muy celebrado de San Ambrosio el Rey de Ninive en aquel decreto de penitencia que hizo promulgar para aplacar a Dios. Manda, que todos se desnuden, que se vistan de cilicio, que ayunen, y clamen, pidiendo misericordia: *Operiantur facies homines, & imenta, & clament ad Dominum, &c.* pero como lo mandó? Vcale el Texto: *Surrexit de folio suo, & abiecit vestimentum suum a se, & indutus est sacco, &c.* Antes de mandar que se desnudassen, se desnudó el Rey; antes de mandar que se vistiesen de cilicio, el Rey se vistió de vn saco; antes de mandar que ayunassen, fue el primero que ayunó, dice San Ambrosio: *Primus planè invigilat, quia ut tota civitas ieiunaret, famen sibi Rex primus indixit.* Consiguó con este exemplo la reforma, y consiguientemente el perdon de toda la Ciudad. Esto si, dice Agustinio; pero ser columna de caminos el Superior, que ha de conseguir? Muestra la columna al caminante con sus letras el camino; pero sin moverse, ni dár el menor passo. O Superiores Columnas! Qué importa que guieis, si entrando el caminante en calor, os quedáis sin moveros piedras frías? O Rey de Ninive, y como condenará en el juicio tu exemplo a muchos Superiores! Qué bien supiste dexar el vestido, para mover con tu exemplo a la penitencia! Esto si que es ir en la procesion, dexando la capa, para el exemplo

del subdito. Atencion, Superiores; y dando, Padres de familia, que no va en la procesion el que va delante, si no lleva zelo, doctrina, y exemplo: *Que procedebant.*

§. III.

VAN IMMEDIATOS AL SEÑOR LOS Sacerdotes, con desnudez, constancia, y caridad.

14

Los segundos que consideramos en la procesion, son los que van al lado de Jesu Christo S.N. Estos son (dice S. Bernardo) los Apostoles, que como domesticos iban inmediatos a su Soberano Maestro: *Erant Discipuli, sive quomam domestici, lateri eius adherentes, pero representan propriamente a los Sacerdotes del Señor, que somos sus domesticos, que le tratamos de cerca, le consagramos, le tocamos, le recibimos. O que dicha, si fuéramos todos en la procesion! Pero, ó desgracia, que no es argumento de ir en la procesion el ir cerca, y ser domesticos! Aquellos domesticos van con Jesu Christo en la procesion, que no solo van cerca con la dignidad, sino con la vida: pero ir cerca con la dignidad, y la vida lexos de Jesu Christo, y aun contra Jesu Christo, pobre de mi, Sacerdote! Amic! mei, & proximi mei adversum me.* Quexas son del Señor por su Real Profeta David. Mis amigos, mis cercanos (dice) se conjuraron contra mí para ofenderme. Quien son estos? Los Sacerdotes (responde S. Bernardo) que debiendo ser los primeros para servir, se esmeran en ser los primeros para ofender: *Ipsi sunt in persecutione tua primi, qui videntur in Ecclesia tua primatum diligere, quæpere principatum.* Esta es la desgracia que ponderó el Abulense en la muerte de Abimelech. Quien le quitó la vida? El mismo que le ministraba las armas; *Vocavit armigerum suum.* O desdicha! dice el gran Doctor. Que el mismo que avia de defenderle, le mate! Que le quite la vida el que avia de conservarla! No puede ser mayor infeli-

Vras. ser. 1. in Ramis Vinc. Bru. no 3. p. med. dit. 1. Offun. ser. 4. Dom. 3. Advent. d. ub. ser. 40.

Zone 3.

Ambros. enarr. 1. in Janari.

Vras. serm. 31. de Epiphani.

Simil.

Bern. serm. 2. in Ramis.

Psalm. 37.

Bern. serm. 1. in Conv. Paul.

Indic. 3.

Abul. ibi. g. 13.

cidad: *Miseriaman est ab eo occidi, à quo quis invocandus est.* Quien defenderá a Jesu Christo, si los Sacerdotes, que le aviamos de defender, le crucificamos? Ay de el pecador Sacerdote, que va muy lexos de la procesion!

15 Pues quales son los que van en ella? Atencion a los Apostoles: como iban? Así que traxeron la humilde Cavalleria, se quitaron los mantos, y los pusieron sobre ella, para que subiesse el Señor: *Imposuerunt super eos vestimenta sua.* Tanta desnudez! Pues otros muchos iban en la procesion, que no se quitaron las capas, como decia S. Bernardo: *Non omnes vestimenta prosternebant.* Es verdad; pero ellos no eran Apostoles de el Señor, que pide toda essa desnudez la profesion en los que son Apostoles. Pues que? Ha de contentarse el Sacerdote con vivir como el seglar? No ha considerado la perfeccion a que su estado le obliga. Quien dixo, Sacerdote (escribe el grande Areopagita) dixo vn hombre divino, que ha de exceder en su vida todas las esferas de lo humano: *Qui Sacerdotem dixit, augustiorem profus què alium in statu virum.* Por esso, quando mandó Dios a Moyses que subiesse al monte acompañado de los Sacerdotes: *Ascende ad Dominum; junctamente mandó, que el Pueblo no subiesse: Nec populus ascendet cum eo.* Veis la divison? dice S. Ambrosio: *Vides divisiones?* Fue advertir a los Sacerdotes lo muy elevada que ha de ser su vida, en comparacion de los mejores seglares: *Nihil in Sacerdotibus plebium requiri, nihil popularæ, nihil commune eum studio atque usu & moribus incondite multitudine.* Y de aqui se conoce que sufrirá Dios que el jumento lleve en la procesion muchas capas, el Seglar la suya: porque sufrirá menos desnudez, indecencias, y aun culpas en el Seglar; pero no la sufrirá en el que elevó a la eminente altura del Sacerdocio.

Bern. serm. de S. Bernadus.

Dion. Areopagita. el. Hierar. cap. 1.

Erod. 24. Amb. lib. 1. ap. 6.

Vid. Desp. serm. 47. 2. 27.

Abul. que. 10. in 2. Reg. 6. Rap. ibi. lib. 2. c. 28.

mas seguido es, que estuvo su culpa en llevar la Arca sagrada en vn carro, siendo su obligacion llevarla sobre sus ombros segun la ley, se queda para mi la duda en toda su fuerza, porque dice el Texto, que fue el castigo de Oza por su temeridad: *Et percussit eum super temeritate.* El no llevar la Arca en sus ombros fue desobediencia; pero expresando temeridad el Texto, sepamos en que estuvo la temeridad. Diga Procopio Gazeo. Estuvo la Arca cautiva (como ya vimos) en poder de los Filisteos siete meses; y experimentando por tenerla molestas enfermedades, la pusieron en vn carro, y la dexaron ir aza la Ciudad de Bethlames. Pues oira: Acordóse Oza (dice el grande Expositor) de que poniendo los otros la Arca en el carro, no por esso les vino algun castigo, y por esso se determinó a ponerla en otro carro: *Ea re deceptus, quòd Palestini, hoc modo eam deducentes, nihil adversi passi sunt.* Y estuvo en esso la temeridad!

Pues no se ve? presumió Oza temerariamente, que porque les pasó Dios a los Filisteos la indecencia, le sucederia lo mismo. Ay Oza! No sabes que eres Levita, que (como dixo San Ambrosio) es lo mismo que el que todo es de Dios: *Sto appellatur Levita, ipse meus.* No sabes que por ser todo de Dios, como su Ministro, tienes muy otras obligaciones que los Filisteos? Los Filisteos no tienen las especiales leyes que tu. Y quieres cumplir como los Filisteos? Essa es la temeridad por que Dios te quita la vida: *Percussit super temeritate:* porque es temeridad en el Ecclesiastico presumir que le pasará Dios el modo de vida que sufre en el seglar: *Considerandum erat (concluyó Procopio) illos neque legem Domini novisse, neque Sacerdotes Domini habuisse.* Desnudese como los Apostoles el Sacerdote, si quiere ir en la procesion con Jesu Christo.

16 Mucho han discurrido los Expositores Sagrados sobre la causa que dió Oza para el castigo que le embió la indignacion divina, quitandole de repente la vida junto al Arca; y aunque el camino

Lyra. 1. apud Sanch. ibi.

Nam. 7.

1. Paral. 15. 2. Reg. 6.

Procop. ibi.

1. de offer. cap. 10.

Proc. ibi.

tur-

Vid. Desf. serm. 60. num. 2.

turbas se quitan las capas: Straverunt vestimenta sua in via; pero en passando el Señor, las bolvian à tomar. Y los Apostoles? como se las quitaron para que el Señor subiesse, no las bolvieron à tomar en toda la procesion. O Sacerdote de Jesu Christo! ya se ve que al entrar à decir Missa te defundas de el habito de la calle, para revestirte de los Ornamentos Sagrados, y que venga à tus manos el Vnigenito de Dios; pero en acabando la Missa te buelvas à vestir el habito de la calle? Ay que no es esso ir en la procesion como los Apostoles, que es bolver à tomar la capa antes de acabar la procesion! Hablemos claro: dexaste los habitos del siglo para formar vna procesion de vida santa, hasta llegar à la Celestial Jerusalem? Esso fue entrar à ser Sacerdote; pero si antes de acabar la vida, si antes de entrar en la Gloria, buelvas à vestir los habitos del siglo, es salir de la procesion, que no va en ella el Sacerdote, si no va como los Apostoles con defeauz hasta el fin.

Calat. in 21. Math.

18 Con los Discipulos hablaba Jesu Christo S.N. (en sentir de Cayetano) quando, despues de dar gracias à su Eterno Padre por los beneficios que les avia hecho en darles noticia de los misterios de su venida al mundo; les dice, que tomen, y lleven su amoroso yugo sobre si: Tollite iugum meum super vobis. Este yugo es la Ley Evangelica del amor, que lleva cada vno, ligada con las cuerdas especiales de su estado, Pero por que le llama yugo? No vemos que llama Cruz à la obligacion propria de cada vno? Tollat Crucem suam. Es porque como el yugo se lleva entre dos, quiere animarnos à llevarle, viendo que su Magestad nos ayuda? Así Paulo Granatense: *Christus iugum nobiscum portat*. Pero aun mas misterio descubro: que habla aqui el Señor con los Discipulos, con sus Sacerdotes; y así al revestirnos la Casulla, le llamamos yugo, por disposicion de la Iglesia: *Domine, qui dixisti, iugum meum suave est, &c.* Mas por que yugo, y no Cruz? Por la diferencia que ay entre la Cruz, y el yugo. La

Math. 11. Eilat. ibi. Gau. 11. Aug. lib. de ser. in m. c. 25. Bonav. in 3. dif. 57. or. 1. q. 1. Math. 16. Palac. in Math. 11.

Cruz, ya se ve, à mas de llevarla vno solo, la lleva de fuerte, que la puede mudar de este al otro lado, y aun de todo la puede dexar; pero el yugo no es así, porque como va ligado, no le puede el que le lleva dexar, hasta acabar la labor para que se puso, y que le defaten. Ea, pues, por esto llama Jesu Christo à la obligacion del Sacerdote yugo, y no Cruz; porque no ha de dexar hasta que la muerte le defate, su grande obligacion: *Tollite iugum meum*. O señores Sacerdotes! Advirtamos, que la Casulla es yugo, y que la hemos de tratar como yugo, sin dexarla para bolver à los habitos del siglo. Dexamos el juego, la gala, la profanidad, el concurso peligroso, para tomar el yugo de la Casulla? Pues que será bolver a lo que ya dexamos, sino dexar el yugo antes de acabar la labor? Será salir de la procesion de Jesu Christo, pues debemos ir como los Apostoles sin bolver à tomar el habito que dexamos.

Simil.

Vid. hic, serm. 25. tom. 2. serm. 19.

19 Demàs de esto. Quien no repara en la promptitud con que se quitan las capas los de las turbas, para arrojarlas à los pies de Jesu Christo? *Straverunt vestimenta*. Quien les dixo que lo hiciesen? Turbas devotas: quien os predicò esse obsequio? Pero que pregunto, si vieron à los Apostoles sin capas? El ofrecer las capas à los pies de Jesu Christo (dice San Bernardo) es dár limosna à sus pobres: *Cum de terrena substantia elemosynas largiuntur*. Pues si los Apostoles, si los Sacerdotes dan por Jesu Christo las capas, como no han de ser los seglares limosneros? *Straverunt vestimenta*. Este exemplo de caridad pide en el Sacerdote la procesion. O Rentas Eclesiasticas! capas sois de los Sacerdotes; pero donde estais? Facilmente se dexa la capa, quando el calor es mucho; mas con el mucho frio, ninguno dexa la capa. Ay, señores Sacerdotes! Mucho temo, que no ay calor de amor de Dios, y de el proximo, quando vemos las capas tan asidas. Mucho temo que el frio de los corazones es grande, quando no solo no se ofrecen las capas à los pies de Jesu Christo, que son los pobres, sino que

Bern. serm. 1. in Ramis. Offic. serm. 4. Dom. 3. Advent. Vin. Bruu. 3. p. mediis. 1.

Simil.

Desa hoc Domin. Vid. Desf. serm. 52. num. 1.

se multiplican capas sobre capas. Quien ay que ofrece la capa à Jesu Christo en el pobre? Quien ha dado, no digo la capa que le sirve, sino la que se le apollila en la arca? O Dios! Todo es alegar necesidad, y obligaciones del estado; pero vease bien si es legitima la alegacion.

1. Theol. 2. Anstom. Ercus. Chryso. Theophil. ibi. Corn. ibi. v. 7. Vid. hic serm. 10. num. 15. Brun. ibi.

Simil

20 El Apostol se comparò à vna Ama diligente, que cuida, y alimenta al tierno infante con el leor de su pechos: *Tanquam si nutrix foveat filios suos*. Y aunque parece que solo habla del cuidado de alimentar las almas con la doctrina, tambien se entiende del amor con que alimentaba los cuerpos con la limosna: *Quasi nutrix* (explicò el P. Cornelio) *vobis me, utaque omnia impendi*. Notese aora la propiedad. Ama de leche el Apostol? Si; pero Ama que cria sus propios hijos, dice San Bruno, no conducida por precio para criar los agenos: *Nec nutrix conducta pretio*. Es por el desinterès con que los socortia? A esso va el Santo; pero el Apostol à mas. Veréis vna Ama conducida para criar el hijo de vn Señor, que regalada! Que servida! Que pagada! Y el niño? Sin medrar; sin luzir. En que va esto? En que divierte en otros la leche de sus pechos, y la quita al niño de su primera obligacion. No lo yo así, dice el Apostol, sino como la Amà que cria sus propios hijos: *Tanquam si nutrix foveat filios suos*. San Bruno: *Proprios filios*; porque como à esta no falta, porque no divierte à otros los pechos, así no me falta que dár, porque no divierto lo que Dios me reparte para que dè: *Tanquam si nutrix foveat proprios filios*. Ello es cierto que encargò Dios à los Eclesiasticos el sustento de los pobres. Para esso les dà salarios, y rentas en su Iglesia. Y los hijos de Dios, los pobres, no solo sin medrar, sino pereciendo: Vease si es porque no ay que dár, ò porque se divierten las rentas? Si se divierten (no digo en culpas) en alhajas superfluas, en vanidades, en excessos, que se llaman ya deecencia, como no han de perecer los pobres de Jesu Christo? Falta el amor de madre, falta el calor de la caridad: vease como ha de aver capa para los pies de el

Señor? Pues Sacerdote con capa, como ha de mover al Seglar à que se quite la suya, quando el tiene mas que alegar? No va en la procesion el Sacerdote, que no dà limosna, porque no la dà; y porque no dà exemplo para que el Seglar la dè: *Imposuerunt vestimenta: Straverunt vestimenta*.

§. IV.

VAN CERCA LAS ALMAS ESPIRITUALES, con desasimiento, libertad santa, y humildad.

21 PAssemos ya à los de el tercero sitio de la procesion. Aqui van (dice S. Bernardo) las almas espirituales, significadas en el jumento, que es el que va mas cerca de Jesu Christo: *Nemini caterorum tam propè est Dominus*. Pero por que va mas cerca? Oyan las almas espirituales, y vean si van como deben en la procesion à la Jerusalem Celestial. Dirèmos que va mas cerca, porque (como notò S. Bernardo) los demàs de la procesion ofrecieron à Jesu Christo nuestro Señor muchas cosas de fuera de si, palmas, ramos, capas; pero el jumento se ofreció à si mismo, todo para servirle: *Solum tumentum semetipsam exponit eius obsequio*. Sea esto lo primero que mire la alma, si se ha ofrecido, no solo sus cosas, sino à si misma, sin reserva al obsequio de Jesu Christo. Pero mire mas. Dirèmos que va mas cerca el jumento, por la paciencia con que caminaba entrè tanto concurso de turbas, y de voces? Bien tiene que aprender la alma en esta paciencia. Dirèmos que logró la cercania mayor, porque adornado con las capas de los Apostoles, iba desafido de las capas, llevandolas solo porque con ellas servia à Jesu Christo, y prompto à dexarlas, quando se las quisiesen quitar? Pocas almas ay con este desasimiento de honras, y consuelos sensibles; pero vean quanto importa para acercarse mas à Dios esse desasimiento. Este fue el primor de aquella capa del Santo Profeta Elias, de la que

Bern. serm. 2. in Ramis.

Bern. serm. 1. in Ramis.

dize

Hize el Texto Sagrado, que se le cayó al Profeta, luego que entró en la carroza de fuego, en que fue elevado: *Levavit Reg. 2. pallium Elie, quod ceciderat ei.* Qué se le cayó? O dichosa capa, que no tenía corcheta, con que estuviese afida, y así facilmente se cayó, quando fue la divina voluntad! Era el carro de fuego simbolo del amor de Dios, dice el Pictaviense; y fue prueba del encendido amor del Profeta, el desafimio que tuvo de su capa. Amor de Dios, que sufre al alma está muy afida a sus modos, a sus dictámenes, a sus gustos espirituales: creed (almas) que, ò no es verdadero amor, ò aunque lo sea, es amor muy imperfecto: que quien ama con perfeccion, facilmente dexa caer todo lo que no le estorva el amor: *Pallium quod ceciderat ei.*

22. Aun mas tenemos que considerar en el jumentillo. Diremos que va mas cerca del Señor, porque el que antes tuvo muchos dueños (como consta de San Lucas, y ponderó San Athanasio) *Disserunt Domini eius* ya no admite mas dueño (que a Jesu Christo), dexando que su Magestad se gobierne. O dichosa la alma, que no admite otro dueño de su voluntad! Miserable es la esclavitud de el pecador, dixo aquí San Ambrosio; porque por no tener por dueño a Jesu Christo, es esclavo de tantos dueños, como pecados admite: *Miseri seruitus, cui vagum ius est: plures enim dominos habet, qui unum non habet.* Raro es, y bien raro (dice en otra parte) el que puede decir a Dios con verdad, como David: Tuyo soy: *Satis rarus est, qui potest dicere Deo: Tuus sum;* porque aunque el pecador lo quiera decir, vienen los vicios que tiene, y cada vno dice: *mio eres: Veniunt omnia vitia, & singula dicunt: Meus es.* O qué vil esclavitud, la que admite tantos dueños! *Quem tanti competunt, quam vile mancipium est!* Qué ligada tienen a la alma, sin dexarla venir a la procesion de la gloria! Mas quando libre de la esclavitud de la culpa, libre de las ligaduras de afectos desordenados, se entrega toda, sin reserva, sin asimiento, a servir a Jesu Christo, sin admitir otro due-

Berch. ibi 6. 12. mar. 149. 2.

Athan. ser. de Ramis.

Luc. 19.

Amb. ibi 9. in Luc. 1. sal. 118. Amb. ibi serm. 12.

Chry. hom. 66. in Iou.

ño, va en la procesion a Jerusalem, la mas cerca de Jesu Christo: *Nemini carerorum tam propè est Dominus.*

23. No he dicho lo principal de este punto, porque hemos hablado solo del jumento; y ay que advertir, que no fue solo en la procesion, sino con su madre: *Afinam, & pullum.* Sepala la alma (dice Ricardo Victorino) que necesita de vno, y otro, para ir cerca de Jesu Christo en la procesion: *In hoc negotio opus habemus, & afina, & eius pullo.* Yo lo explica: *Id est, humilitate, & humillatione.* Necesita la alma de la humildad, y de la humillacion, que son la madre, y el hijo: porque ha de tener en el corazon la humildad, y la humillacion en las obras. Ay almas, que facilmente en su interior se desprecian, mas no sufren que otros las desprecien. Estas llevan a la madre, mas no al hijo; y es necesario hijo, y madre, para ir como conviene en la procesion: *Adducamus afinam, & pullum cum ea* (concluye Ricardo) *ut veraciter humiles simus in mente, & veram humillationem exhibeamus in actione.* No solo esto, dice el Minorita Ofuna, porque no solo quiso el Señor que viniese la madre con el hijo, sino que viniesen sin ataduras: *Soluite, & adducite mibi;* para dar a entender, que la humildad, y humillacion que quiere de nosotros, no ha de estar de alguna manera atada. Te humillas (Christiano) y sufres la humillacion, por conseguir lo que pretendes? Está tu humildad ligada a la ambicion. Te humillas porque maste estimen? Vés ai tu humildad ligada a la soberbia. Te humillas porque tienes el corazon cobarde, apocado, y abatido? Esta es humillacion ligada a tu natural. Te humillas en lo que quieres solo ser humillado? Vés ai atada a tu voluntad, y tu modo tu humillacion. Pues esso no, dice Jesu Christo: *Soluite, & adducite mibi.* Para que pueda venir a mi, y conmigo esta humillacion, y humildad, desatefe; *Soluite;* porque solo irá junto a mi la que viniere sin ligaduras, y suelta; de suerte, que sea humildad verdadera de todos modos.

24. Acabaré de explicarme, si

Zach. 9.

Ric. apud Tim. in Marthas.

Ofun. in 5. Dom. Adveni.

Ric. ibi.

Ofun. in 1. par.

entendiere aquella eleccion admirable, que dió Jesu Christo N. S. de la verdadera humildad: *Nisi conuersi fueritis & efficiamini sicut paruuli, non intrabitis in Regnum Colorum.* Despedios (dice a sus Discipulos) de la entrada en la Celetial Jerusalem, sino fueris tan humildes como los niños. Y no contento con decirlo de palabra, para que mas bien aprendiesen la leccion, puso en medio de los Discipulos (como observó San Chrysolomo) vn niño pequeño, como simbolo de la verdadera humildad: *Advocans parvulum, statuit eum in medio eorum.* No reparo en que ponga el Señor al niño a la villa, para que enseñe a los ojos; que (como dixo San Basilio de Seleucia) ningun exemplo mas proprio de la humildad, pues vemos que el Niño Señor conversó con el niño criado, como sino lo fuisse, y lo mismo el niño rico con el niño pobre, porque no distingue el niño los puntos de estimacion. En lo que si reparo es, en que pone en medio al niño: *Statuit eum in medio.* Valgame Dios! para el intento no bastaba que estuviese a vn lado? puesto a vn lado verian todos el semblante de la imagen de la humildad; y es bien que le conozcan todos el semblante, para distinguir la humildad de la que no lo es. En medio ha de estar, dice el Señor: *In medio.* Y con acuerdo grande, dice Hugo Cardenal, que quiso dar a entender, que es la humildad el medio, el punto, el centro de todas las virtudes: *In medio* (escribió Hugo) *quia vera humilitas est centrum aliarum virtutum.* Ea, que ya descubrió el secreto de la accion. Es el centro aquel punto, en que paran todas las lineas; de suerte, que todas las lineas miran al centro, y el centro las mira a todas. Pues como queria enseñar el Señor la verdadera humildad, puso en medio al niño como centro: *Statuit in medio;* porque solo es humildad verdadera la que lo es en todas lineas: *Quia vera humilitas est centrum aliarum virtutum.* Ay humildes de vna linea, y que en otra no lo son: se humillan en linea de sabiduria, y no en linea de nobleza; son humildes en linea de valor, y no en linea de

capacidad, porque aunque sufren que no los tengan por sabios, estudiantes, y valientes, no sufren que no los estimen por nobles, y por capaces. Esta es humildad atada a vna linea, que no va cerca de Jesu Christo en la procesion; que para ir ha de estar suelta en todas lineas: *Afinam, & pullum; Soluite, & adducite mibi.*

SIGUEN EN LA PROCESSION LOS que vencen sus pasiones con perseverancia, y con devocion.

25. Nos queda que ver los vltimos de la procesion, que son los que siguen, y si todos los que siguen van con Jesu Christo en la procesion: *Qua sequentur.* Son los que siguen (dice S. Bernardo) los Christianos devotos, que caminan por las huellas de los que llevan delante: *Hi sunt, qui adhaerent semper vestigijs precedentium.* O Catholico, y lo que avia aqui que decir! Van delante tantos Superiores, y Predicadores llenos de zelo, de doctrina, de exemplos admirables. Los has seguido? Con el cuerpo si. Y con la imitacion? Vamos prácticos. Imitas el zelo contra tus apetitos, y pasiones desordenadas, cortandolos, y vencendolos? Esto es llevar palmas en la procesion, dice S. Bruno. Si venciste la soberbia, llevas vna palma; si venciste la codicia, llevas otra; si venciste la luxuria, otra palma; y tantas palmas llevas, como los vicios que venciste: *Quot vitia superasti, tot palmas habes.* Ea, como va de zelo en vencer vicios! ya lo vés; toda la vida te te passa en propósitos, y deseos, sin resolucion, malogrando las ocasiones de vencer. Pues Catholico, desengañate, que no vés en la procesion, siguiendo, como debes, a los que van delante.

26. Mira a Eliseo, quando le llamó Dios por medio de Elias. Se levantó (dice el Texto) y siguió al Santo Profeta: *Confurgens abiit, & secutus est Eliam.* Tenemos a Eliseo siguiendo; pero notefe lo que hizo para seguir. Estaba

Matth. 18.

Chry. ibi hom. 59.

Seleuc. orat. 18. Ebr. serm. 7. de Epi. phan. El. ar. Cuv. 18. Matth.

Hug. Car. in 18. Matth. Simil.

Bern. serm. 2. in Ram. mis.

Brun. serm. 2. in Ram. mis.

1. Reg. 19.

arado, en compañía de otros, quando llegando Elias le echò su capa, en señal de que le llamaba Dios. Eliseo al punto dexò el arado, y se despediste de sus padres, y al bolver (esto es lo que ay que notar) matò los dos bueyes, y pegò fuego al arado para cocerlos, y dar de comer à todos: *Tullit par boum, & machavit illad, & in aratro boum coxit carnes.* Ay desperdicio como este! El arado quemar? Pues saltará otra leña en aquel campo? Eliseo, què hazes? Lo que debe para seguir bien à Elias, dize el Abulense. Eran, aquel arado, y bueyes, alhajas de la vida antigua del siglo: y para empezar nueva vida, juzgó con prudencia que convenia consumir aquellas alhajas: *Quia transibat ad Dominum, omnino volebat renuntiare seculo.* Buen aviso para empezar en esta Quaresma nueva vida: destruir, y consumir con las culpas sus dependencias. Pero aun avifa mas. Què fue lo que quemò Eliseo? El arado con que se hallaba. Què fue lo que matò? Los bueyes que alli tenia. O què bien! Llamate Dios (alma) para que sigas el zelo de los Elias zelosos que van delante, quitando la vida à los apetitos brutos, y abrasando en fuego de amor los afectos con que olvidada de el Cielo cultivabas solo la tierra: pero tu què hazes? Quieres quemar la leña que no tienes, y matar los brutos que aun no han venido. Mas claro. Quieres vencer las tentaciones futuras, y propones hacer imposibles en adelante. Pues esto no, dize con su exemplo Eliseo: este arado, y brutos presentes son los que tengo de quemar, y consumir, quando me llama Dios à que le siga: *Tullit par boum, & machavit illad:* porque lo que importa para seguir es destruir los apetitos presentes con resolución. Si, Catholico: essa vanidad presente, essa profanidad de aora: essa impaciencia presente, essa ocasion, y peligro que tienes delante es la que has de cortar, y destruir; que propósitos sin resolución no van con palma en la Procefsion de Jesu Christo.

27. Mas. Van delante tantos buenos

Sacerdotes llenos de pureza, de caridad, sin bolver en toda la Procefsion à tomar las capas que ya dexaron de el mundo. Veamos como los sigues. Ya (dices) dexè la culpa, ya confesè esta Quaresma. Sea así; pero la dexaste con animo firme de no bolver à ella en toda la procefsion de la vida; ò por la Quaresma solo? O Christiano! Si es solo por la Quaresma, no vés en la procefsion à la Celestial Jerusalem; porque mal puede llegar à quella Ciudad Santa el que se buelve al sitio de la culpa de donde salió. Què me aprovecha (decia S. Bernardo) el averme desnudado de la capa, y túnica de la culpa, si me la buelvo à vestir? *Exui tunicam meam: si reinduero eam, quantum profeci?* Por esto dixo muy bien la Esposa de los Cantares, no que se avia desnudado, sino despojado de su antigua túnica: *Expoliavi me tunicam meam:* porque no la dexò como quien se desnuda, para bolverse à vestir, sino como el que se ve robado, que queda sin esperança de recobrar su vestido: *Expoliavi me.* De aqui se siguió el tener por imposible bolver à vestir la túnica del pecado, como ponderò San Ambrosio: *Quomodo induar illa? Ut nescias quomodo, etiam si velis, rursus possis induere.* Y de aqui se siguió el caminar ligera en seguimiento de su Divino Esposo, hasta subir llena de espirituales delicias al dichoso talamo de la Bienaventurança: *Ascendit de deserto, deliciae affluens.* Esto sí, Catholico; pero vn dexar la culpa, para bolver à ella, es no querer llegar à la gloria, y es salirse con indignidad de la procefsion.

28. Ultimamente: van delante de ti muchas almas santas de todos estados, libres, desafiadas, humildes, sirven do con grande devocion à Jesu Christo S.N. Quien las sigue? ò en què las sigues? Claro està que las sigues en el Bautismo, en la Fè, en la Religion Catholica; pero en el exèplo: O valgame Dios, y qual fue la vida de los antiguos Christianos! Què grande amor de Dios, y del proximo, con vn corazon to dos, y vna alma! ç desafiados del afecto à lo terreno, hasta renúciar en el efecto las

47r. 4.

posseffiones! Què frecuencia de los Santos Sacramentos! Què respeto à todo lo sagrado! Què limosnas! Què ayunos! Què oracion! Què penitencia! Què vigilias! Què modestia! Què todo de vida reformada! Y aora, Christiano? Dime, en què sigues à los que van delante? Acerquemonos mas à este santo tiempo. Como celebraban los Christianos antiguos la Semana Santa? O Dios, y què memoria! Añadían exercicios à exercicios, mas ayunos, mas austeridad, mas oracion, y devocion, para culbrar la Pasion, y Muerte de Jesu Christo, y lograr los frutos de su Pasion, y Muerte. Buelvo à preguntarte (Catholico) en què los sigues? O quantos figuen en sola la ceremonia; pero que apartados de aquella devocion! Quantos esperan la Semana Santa, para darse mas à la profanidad, à la gala, à la gústa, à la luxuria, hecha de muchos Carnicelendas de Gentiles, la que avia de ser Semana Santa de fervorosos Christianos! Ved si es esto seguir el espiritu de los que nos precedieron en celebrar las mysterios de la Semana Santa.

29. Pregunta (con cada vno de vosotros habla el Santo Job) pregunta (dice) à los jumentos humildes, y te enseñarán: *Interrogamenta, & docebunt te.* Las aves, si las preguntas, te darán leccion: *Et volatilia Cæli, & indicabunt tibi.* No solo estos; pero la tierra insensible, y los pezes del mar mas escondidos te llenarán de noticias: *Loquere terra, & respondebit tibi: & narrabunt pisces maris.* No nos detengamos en la letra; pues ya se sabe, que así lo insensible, como lo sensible, publica el poder, sabiduria, y bondad de Dios N.S. Passo à lo mystico, y no reparo en los jumentos, las aves, y la tierra, que son los humildes, los contemplativos, y sufridos, que son maestros prácticos de el conocimiento de la bondad de Jesu

Christo S.N. Sepamos quien son los pezes? Los hombres, dice Habacuc: *Facies homines quasi pisces maris.* Son los Christianos, dice el Señor: *Saggenat missa in mare, ex omni genere piscium.* Son los justos (dice S. Agustin) que como pezes, nadan, y viven entrè las olas de los trabajos, sin ahogarse. Estos enseñan el conocimiento de Jesu Christo N.S. pero notefe què pezes. Los del mar, dice el Santo Patriarcha: *Narrabunt pisces maris.* Luego no los pezes de río. Es porque como el mar representa la Pasion de Jesu Christo S.N. como decia David, y explicó el mysterio de Jonàs, son pezes del mar los Christianos, que tienen siempre presente la Pasion para considerarla, y agradecerla: Ea, ved la diferencia de los vnos, y otros pezes: los de el río viven entre las delicias de agua dulce, aun à vista de la amargura del mar; pero los del mar se alimentan, y viven de su amargura. O Catholicos! Preguntad què hareis en esta Semana Santa, no à los pezes del río, si à los del mar: *Et narrabunt pisces maris.* Estos, que son los justos, os dirán, no solo que consideran lo amargo de la Pasion de Jesu Christo, sino que se alimentan de la amargura de la Pasion, negandose à todas las delicias de los inconstantes rios de la Babilonia del mundo. Aprended lo que os dirá su exemplo, para seguirle, y formad siguiendo esse exemplo la procefsion. Esto os pido, esto os encargo, modestia, honestidad, silencio, mortificacion, penitencia verdadera; para que siguiendo à los que van delante como deben, à los que van cerca con la humildad, à los que van inmediatos por la pureza, formemos vna procefsion digna de hijos de Dios por su gracia, y digna de ser admitida en la Jerusalem de la Gloria: *Quam*

mibi, &c.

201

Mul. 11. 9. 26. Burch. 11. l. 11. mor. cap. 16.

Vol. Desp. serm. 60. num. 1.

Chryl. hom. 30. in Genes.

Bern. serm. 3. in Cant. Cant. 5.

Simil.

Mend. in 1. Reg. 5. n. 6. Juo 28. Amb. lib. 3. de Virgini.

Genr. 8.

Sanch. Divida in 12. lib.

Job 12. 101. moral.

Habac. 11.

Matth. 13. Aug. 11. 133. in loc.

Psal. 68.

Jon. 1. Geor. Ven. Ca. 1. tom. 7. 6. 12.

Simil. Burch. lib. 9. redit. cap. 1.